

# EL NOVATO... ES UN JABATO



## JAVIER MORA

Aire inteligente, de chico intelectual sin alardes, serio, palabra fácil. Dieciséis años. Pero conoce lo que quiere y parece responsable. Júzguesele mejor por lo que sigue:

—Me llamo Javier Mora Sorigué y ésta es mi primera experiencia de trabajo en una Empresa. Previamente, acudí de forma eventual y esporádica a unos grandes almacenes, como vendedor, en el curso de las Navidades y Reyes, para ganar unas pesetillas...

—¿Qué hacías antes de todo eso?

—Acabé el COU hace muy poco, es decir, estudiaba. Y simultaneaba los estudios de Bachillerato con el dibujo. Llegué a dibujar para una pequeña

Editorial, dibujo «en serio», muy malo porque estoy empujando en realidad.

—¿Cuándo llegaste a esta Casa?

—A finales de enero, merced a una serie de circunstancias... Estaba deseando trabajar en una empresa tan importante como ésta, para poder realizarme como dibujante, pero...

—Un momento, muchacho, ¿es que no vas a seguir estudiando? Imagino que vas a iniciar una carrera universitaria.

—Me gustaría muchísimo, pero existen dos factores que se interponen: la economía familiar y también mi propia vocación. Hace mucho tiempo que descubrí que mi verdadera vocación es llegar a convertirme en un buen ilustrador. Envidio a Blasco. ¿No conoce usted a Blasco? Soy un admirador de Alex Raymond.

—Pero todo eso puedes compaginarlo con una carrera, ¿no?

—Me hubiera gustado muchísimo empezar periodismo.

—¡Ideal! Una profesión idónea para llevar a cabo también, por otro lado, tus aptitudes profesionales para el dibujo, ¿no te parece?

—Pero, no... No va a ser posible. Quiero estudiar en Bellas Artes el próximo año. Y a dibujar, a aprender a dibujar... ¡Si encontrara a un buen profesional que necesitara de alguien para ayudarlo! De vez en cuando frecuento el estudio de Edmond.

—¿Cuánto ganas aquí?

—Alrededor de tres mil pesetas al mes. Pero tengo que descontar, naturalmente, las comidas.

—Y tu labor consiste...

—Ayudo al montaje de «Pulgarcito», entre algunas cosas más. Claro, esto dista un poco de lo que yo imaginaba poder hacer, ¿comprendes? Lo que yo esperaba, además de mi trabajo de montar revistas, era tener la oportunidad de aprender realmente a dibujar.

—Aquí puedes llegar a tenerla, Javier. Y la vida es larga.

—Pero los jóvenes somos impacientes y yo, además, necesito ganar dinero, aparte de poder realizarme totalmente en la profesión elegida.

Así de rotundo.

—¿Te gusta esta Empresa?

—Sí, y tengo muy buenos compañeros y me encuentro a gusto.

—¿Y ya no estudias nada?

—De momento, nada. Pero leo bastante. Posiblemente la lectura es mi **hobby** predilecto.

—¿Y qué lees, Javier?

—Marx, Engels... Del primero me leí entero **El capital**, y de Engels, varios ensayos.

—¿Y los días de fiesta?

—Por las mañanas suelo ir al mercado de San Antonio, me encanta buscar revistas con buenas ilustraciones de grandes maestros. Por la tarde, a veces, suelo ir a casa de algún amigo a oír música, o salgo en pandilla.

—Algún deporte harás, ¿no?

—Balonvolea. Detesto el fútbol.

—No llegarás a ídolo de multitudes, Javier...